

ISBN: 978-99926-47-65-3



9 789992 647653

861 Castro, Amanda
C35 Desnuda y sin tregua/Amanda
C.H. Castro--(Tegucigalpa): (X-Media), (2010)
102 p.

ISBN: 978-99926-47-65-3

1. POESIA

Dirección del Proyecto
Licda. Indyra Mendoza

Coordinación del Proyecto
Red Lésbica Catrachas

E-mail: **catrachas@hotmail.com**
www.youtube.com/catrachas

Financiaron Publicación
Fondo Centroamericano de Mujeres

Diseño y Diagramación
José Luis Palma

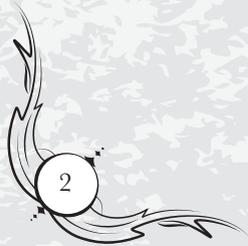
Impresión
Xmedia Impresos

Tiraje:
500 ejemplares

Portada:
Denis Berrios
Titulo: Desnuda y Sin Tregua
Tecnica: acrilico sobre tela
Medidas: 26" x 46"
Junio 2010

Honduras, 2010

Distribución Gratuita



Indice

Desgarrados Violines	17
Satinada Pantalla de la Noche	19

Primera Parte

Tantras

Extensión de las Horas	25
Kundalini	27
La Petit Morte	29
Sigo...	31
Sentencias	33
Vení	35
Primitivo Amor	37
Under the skin	39
Delirios	41
El amor que te di	43
Partida	45
Nocturno en estampas	47

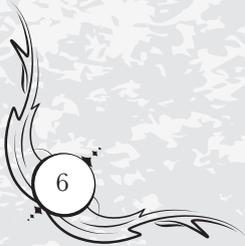
Segunda Parte

Shakti	53
Sanación	55
Sanación 2	57
Ritual	59
Kundalini 2	61

Indice

Tercer Bardo

Regresos	65
Mi huella en tu memoria	67
Cursi poema de amor	69
¿Será posible?	71
Tu cuerpo, el deseo	73
Agua cristalina	75
Cuerpo en resplandor mayor	77
De piedra y vino	79
Gato negro	81
Primera chakra	83
Para que nadie hable	85
9 años de humos y marías	87
Danza ritual	93
Arte poética	95
Acaso esta lluvia	97
Para darte	99
Dejame	101

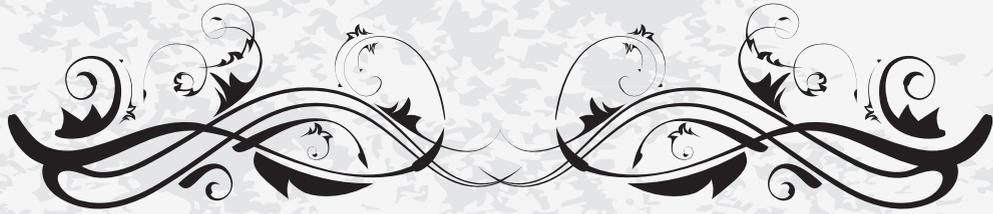




**“Amanda Castro In Memoriam,
poeta, feminista, lesbiana”**

Cattrachas te honra...





Desnuda y sin tregua

Amanda Castro



Prólogo

Querida Amanda,

No imaginé prologar un libro tuyo, máxime después del viaje obligado, que marcó huellas profundas en la tierra de Lesbos, mientras tú, estás instalada en otra galaxia.

Después de haber leído y saboreado tus extensos e intensos poemas, sé que las palabras son la maravilla de nuestra lengua, que se adaptan al gusto de escribanas y escritoras, para dar rienda suelta a sabores y juegos de metáforas que revuelven melodías en cuerpos de mujeres, en el amor desprendido de lengua que sabe, de labios hambrientos y de cabellos enredados en la fiebre de las amantas.

Desnuda y Sin Tregua, es el título de este hermoso poemario de Amanda, inolvidable amiga, escrito desde la intimidad, vuelto público en la travesía de la historia, de la vida personal y de las colectivas.

Desnudas, más que sin ropa, evoca, ruptura con la tradición patriarcal, desafiante ante los prejuicios, donde los miedos quedaron trabados en cercas de púas, machucados y revolcados en el lodo perverso del patriarca.

Desnuda. Cuerpo erguido, sin cicatrices, envuelto en piel, arrullado, mecido y fuente en medio del dolor. Y la ternura, esencial de la desnudez.

Desnuda. Por intentar y hacer coherente las palabras con la práctica cotidiana. Búsqueda permanente de ser, apropiación de pechos, cabello, pubis, nalgas y las manos, capaces de hacer que vibren en el encuentro íntimo de notas musicales.

Ella. La que nació desnuda y fue vestida al gusto de otros, la que en su ruta sin tregua, aprendió a vestirse a su modo. Sin sostén, ni uñas largas, sin máscaras que ocultaran su hermosura desparramada en cada pedazo de tiempo que le tocó vivir.

Desnuda y sin tregua. No dejar los senderos elegidos a medio andar, no parar, no echarse para atrás en medio de la opresión, la *lesbofobia* y los fundamentalismos religiosos.

Sin tregua. Sin dejar espacios para que otros escriban sobre nuestro cuerpo y ahoguen el placer, secularizado en el falo, el sustento patriarcal mantenido en los secretos monásticos.

Sin tregua. Amarrar con brea las vivencias, los sueños, y desencadenar el poder desde adentro, resistiendo, oponiéndose y situando en su lugar las letras precisas y oportunas, para no dejar suelto su yo, único e irrepetible.

Sin tregua. Sin descanso, con alegría, el ahora es ¡*ahora!* no hay tiempo para esconderse, es el tiempo donde las excusas no tiene cabida y donde la desnudez, el coraje y el amor, se funden y vierten su poder a todas horas, todos los días, todos los meses, todos los años, toda la vida.

Cuando escribimos desnudamos nuestro yo, y en la danza dialéctica de mi ser y el de *ustedas* -a decir de Amanda-, la desnudez del alma, la nostalgia, los miedos y la fuerza, se hacen sentir en los versos y poemas. Y si decidimos que la escritura es buena compañía, hay que seguir sin darle tregua, a vivir en Libertad y con Libertad.

La cascada que moja el poemario *Desnuda y Sin Tregua*, de principio a fin, es el amor entre mujeres:

*“Y soy bajo tu piel la mujer que había soñado ser
y soy la mujer que ama a otra mujer
y soy tu mujer
y soy por fin quien soy”*

Este amor entre mujeres, discurre entre el placer, la espera, la soledad y esos locos amores que a veces nos dejan tendidas y sin ánimo.

*“Sigo sin poder apartarte de mi lado
aunque lo busque sin medida
sigo hundida en este hoyo
que abrieron tus ojos”*

Y aunque los cuerpos se funden en instantes de la intimidad, los fuegos corporales no necesitan tocarse para sentir profundo.

*“Lentamente
sin tocarte
donde lamo
uno por uno los poros de tu espalda”*

La soledad como dimensión humana queda plasmada y las palabras, símbolo de amor, son también pertenencia de cada una, que nadie nos puede quitar.

*“En esta soledad que habito
porque solo palabras
puedo darte
-son lo único esencialmente mío-*

Y es que el amor no se vive en abstracto, está perneado por lo que ocurren en el entrono, por lo que ocurre en nuestros cuerpos, que además de ser fuente de placer, asimismo es fuente de dolor. Amanda retrata a la mujer que tiene plena conciencia de su ser, y la finitud de su cuerpo.

*“Entre fatigas intermitentes
y broncoespasmos
que recordaban la fragilidad de su cuerpo
apagándose lenta y prematuramente
y la rabia de ella
le hacía pensar nuevamente
en lo inoportuna que es la muerte”*

Y en la dimensión de romper con el silencio, los miedos y los secretos, al fin y al cabo, los patriarcas, siempre hablan. Amanda dice:

*“Que importa entonces
lo que digan las noticias
el veto fálico de un destructor
de sueños”*

En cada pedazo de piel de mujer hay historias, pasiones, que a veces pareciera que rompen con la ternura, que existen, que son reales.

*“He entrado tantas veces
en tu casa
sedienta de sueños
con la punta de mi pluma
para hacerte
gritar de pasión”*

La necesidad de gritar, de sacar todo el dolor acumulado en nuestros cuerpos y durante nuestras vidas, forma parte de la sanación, Amanda escribe:

*“Nos llena de cristalina esperanza
sacando antiguas pestilencias interiores
fétidas palabras nunca dichas*

*ponzoñas recibidas
desdenes evitados
dolores vividos
en la infancia
-Neptuno en su cetro enardecido-*

Y en esa dimensión inmensa de agradecimiento, amor y ternura, *darse* a la otra(s), es la generosidad que solo se encuentra en una alma que sabe amar.

*“Solo puedo darte
mis palabras
que cantan con tu nombre
la noche alta
que acompaña
nuevamente mi soledad”*

En el cierre del poema

- ojala pudiera darte el mar-

Amanda, a través de *Desnuda y Sin Tregua*, abre las ventanas de par en par, en el desafío de las mujeres en un mundo misógino y opresivo, al dimensionar la subjetividad femenina bañada por el fuego, el agua, el placer, el dolor, la muerte y la esperanza.

Santa Lucía, mayo de 2010 Blanca Guifarro

Desgarrados Violines

En desgarrados violines
rastreo la esperanza
inalcanzables recuerdos
del tiempo ido
de la infancia
cuando reír no era este desafiar la muerte
ni contar los momentos que nos quedan
sino
un simple acorde sostenido
vibraciones cadentes
sensaciones cálidas y tiernas
mirarlo todo con ojos nuevos
sentirlo todo
por primera vez
Ahora
sólo me queda este sórdido
futuro
hueco
de papeles a tiempo
escribir lo que quiero
se haga con mis cenizas
¿Este
futuro?
Imaginar tu cara por última vez
el calor de tus dedos
cerrando mis ojos
¡Cómo quisiera apartarte
ese cáliz doloroso que te espera!

¡Cómo quisiera escribir en tus labios
las palabras
tenemos todo el tiempo del mundo
no darte este golpe
seco y preciso
que será mi muerte!

Cómo me gustaría acompañarte
cuando necesites de alguien
consolarte
hablarte
este inescrible dolor
de perderte
—de perdersnos—
pero el silencio vuelve
me arrullo en tu pecho
alada de violines
y sonidos profundos

Satinada Pantalla de la Noche

Frente a esta satinada pantalla
tus labios envuelven mi cuerpo
me palpás completa
te palpo infinita
mar en calma
—la profundidad de mi piel
hundida en la tuya—
el palpitar de tu sangre
fluyendo en mis labios
bestia en celo
ansiosa y desatada

Tus labios
henchido deseo
en mi boca
manantial de lirios florecidos
y sé que te amo
en este desierto infinito de la memoria
alargada por los sueños

Te veo de pie
tras mis hombros
levantando mi pelo
tu aliento escurriéndose
apenas roza mi piel
y dejo caer el peso de mis años
para amarte una vez más
Reís

con la sonrisa de una mujer joven y libre
y nos veo adolescentes
explorando nuestros cuerpos
igual que la primera canción
redondeando la curvatura
de un seno despierto
con el toque y la humedad
de las lenguas
la endurecida punta
para complacer

Y me veo
lamiendo tus labios

prolongándome la vida
y acercándome a la muerte
envuelvo mi lengua con las palabras
que me has dado siempre
y te encuentro sentada en Mi Centro
—que ahora es el Tuyo—
y saboreo la sal de tu angustia
que lo absorbe todo

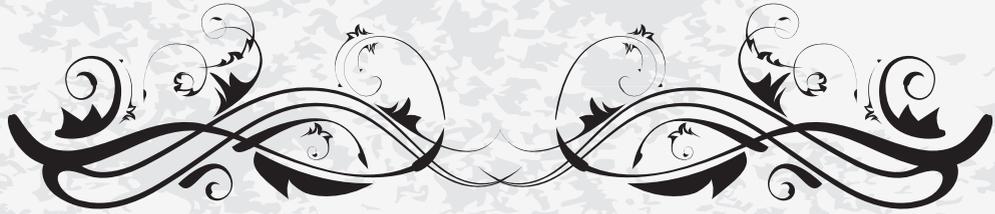
Con tus gritos tiernos
epitafios de placer
libero tu pelo
ondeando al viento otoñal
de nuestras costas

transparentes y profundas
estoy
apaciblemente tierna
rodeada por tus piernas
—barco por fin anclado—
aflojo de mi pecho
su amargura
—Me entregás todo—

Me elevo por los aires
con los duendes
que despiertan entre mil llagas
mi piel adormecida
el sollozo de mi llanto
placentero y pleno
salpica tus mejillas puras

Mi eterna compañera
te veo en la cocina sonriente
tragándote las gotas
que resbalan de mi frente
de mi pubis
tu lengua recorriendo
el abdomen contraído
de deseo
y subís
y subís
hasta los pechos

tus dientes los dominan dulcemente
y me estremezco una vez más
el sol y el mundo desaparecen
ante mis ojos
—ah!! la nada existencial!—
vivir la vida entera en un segundo
y soy bajo tu piel
la sangre que nos une
en nuestro lecho
y soy bajo tu piel la mujer que había soñado
ser
y soy la mujer que ama a otra mujer
y soy tu mujer
y soy por fin quien soy



Primera Parte
Tantras



Extensión de las Horas

Has venido a convertirte en todo
Extendiendo mis horas
repaso en mi memoria
tus ojos
relámpagos fugaces
fugitivos
tus manos
universos diminutos
de ternura y miel
la humedad
de tus labios
desatando en mis entrañas
una bestia adormecida
la curva de tu cuello
entre mis manos
trémula
tu olor a nardos y deseo
el eco profundo de tu voz
en despedida

Mi entraña arremetida
contraída
alada en convulsiones
derramándome toda en tu recuerdo
día y noche
con el constante salto
entre la piel y la esperanza
buscando una excusa para llamar

para escuchar tu voz
como granizos en mi espalda
para sentir de nuevo este hoyo
para sentir de nuevo
en tus labios este dolor
que atormenta mis pasiones
y mis sueños

Kundalini

Desnuda eres tan simple
como una de mis manos...

Pablo Neruda

Aquí
detrás de mis recuerdos
estás vos
para que te acomode
como quiera
como pueda
en el imaginario
de mi entraña y esta esquina
donde contemplo todo tu cuerpo
lentamente
sin tocarte
donde lamo
uno por uno los poros de tu espalda
y el anverso
estremecida

Aquí
sólo habita mi soledad
y vos en la memoria
eso me basta
para ser una mujer feliz

tejo con cada uno de mis espasmos
el deseo de tu vientre

derramándose en mis
labios
tejo con mis palabras
esperanzas de caricias
en tu piel
dibujando tatuajes en
mis pechos
tejo con mis pezones despiertos
el hilván que sostiene tu
lengua
y la ternura
tejo para vos con mi deseo
el deseo de tu cuerpo
como una mujer simple
como una mujer libre

La Petit Morte

Amaneciste
nuevamente junto a mí
mientras aguardo esta sentencia
que me aterra
y me desgarró
—no volver a verte jamás—

En el recodo de la masa informe
de mi cerebro
está tu olor
causando aún estallidos
primigenios en mi vientre
humedecido
como gritos en silencio
que te buscan
sangre que se vierte
en el perfil de mis labios
descargas simultáneas
de deseo y de dolor
—“Ah!!! la petit morte!”—

Sigo...

Sigo sin poder apartarte de mi lado
aunque lo busque sin medida
sigo hundida en este hoyo
que abrieron tus ojos
mirándome
desnuda
y sin tregua
Sigo almacenando
papeles y palabras inútiles
que reconstruyen con mis recuerdos
tu presencia
el anhelo de fundir nuestros cuerpos
con locura
Sigo almacenando recuerdos
de momentos nunca vividos
crepitaciones y jadeos
nunca pronunciados
palabras y besos
nunca entregados
Sigo...

con el que absorbo tu deseo
tiernamente entre murmullos
para cumplir de nuevo
esta condena a muerte
en que se ha convertido tu recuerdo

Vení

Vení
acercate
no temás
dejate ir
caer en la corriente
de mis besos
impulsivos
no pensemos en mañana
no pensemos en nada
que no sea
nuestro deseo
no pensemos
simplemente
acomodemos nuestras palmas
nuestros poros abiertos
nuestros labios en el ovillo
interno con que se hilvana
y se estremece el silencio
roto
solamente por los sonidos
del amor y la ternura

Vení
ya sabés que te espero
recorriendo tu aroma
que me brinca en la piel
igual que vos imaginada
Vení
que el tiempo nos marca
en la distancia

Primitivo Amor

Primitivo es este deseo
de acercarme a tus labios
nuevamente
y morder tiernamente
tu cuello
sin llegar a lastimarte
Primitivo es este eco
que se agolpa entre nosotras
cada instante
recorriendo nuestras fuentes
como esferas de colores
—kundalini estremecida—
Primitiva es esta voz
que me despierta
el roce de tu piel
y una caricia prometida

Primitivo es este líquido
que derramo
sobre papeles blancos
como la sangre intensa
acumulada en el deseo
doloroso de mis labios

Primitivo
es este amor
que te propongo

Under the skin

I've got you under my skin
I have got you so deep in my heart
that you're all ready a part of me.

Te llevo bajo la piel
Te llevo tan profunda en el corazón
que ya eres una parte mía.

Diana Krall

Escribo
para vos
estos poemas
de amor
entre mujeres
abrazando
de una vez
mi existencia
y el poderoso cordón
que enlaza nuestros vientres
en la noche
a oscuras
en el silencio
de esta soledad que habito
Porque sólo palabras
puedo darte
—son lo único esencialmente mío—
porque sólo narrando
tu historia

se teje con la mía
en la noche
a oscuras
Porque sólo las palabras
me permiten acariciar tu pelo
a la distancia
y en la memoria
porque sólo deslizado mis manos
sobre las teclas tenues
puedo sentirte
igual que a una canción
al interior de mis sentidos
porque sólo las palabras
pueden hablar de este compás
que marcan tus caderas
en mi pubis
Sólo las palabras
me permiten recorrerte entera
en un verso
en la noche y a oscuras

Delirios

En la memoria nuevamente
tus ojos lejanos y tristes
—solos—

La silueta de tu cuerpo
marcando el costado
de mi cama vacía
Allí tus manos pequeñas
tus dedos tiernos
la luz de tu Ser
tus labios en mi beso furtivo

Allí tu cuerpo
remanso de amor y caricias
allí yo
mirándote
lamiéndote
sintiéndote
adentro
mientras caigo lentamente
por el abismo de tus ojos

Tu pecho allí
sobre mí aliento
invertido
sobre mis besos
larrrrrgos como gotas
que prolongan el delirio
de las noches

El amor que te di

I see the sadness of a thousand good byes
when I look into your eyes.

Veo la tristeza de mil adioses
cuando veo dentro de tus ojos.

Diana Krall

Porque el amor que buscabas era diferente
joven vivaz
alocado y fuerte
yo te di este
eterno recordarte en mis noches de
soledad
estas notas que se adhieren a mi piel
mientras sueño y bailo en mis sueños
esta infinita ternura
y este impostergable deseo
de sentirme en tu piel
yo te doy este perenne esperarte en la
puerta
mi afán por llenarme de tu sonrisa
armando el universo
con nuestros besos
en la piel de la esperanza

Porque el amor que buscabas
era efímero y delgado

yo te ofrecí este ensanchado anhelo
contenido en un anillo
y con mis manos construyo
apuntalando palabras en tu nombre
esta canción que te recuerda
la misma que repito en las noches
cuando te deseo

Partida

Quiero que no me abandones,
Amor mío, al alba.
Luis Eduardo Aute

Partida en dos
te busco en el sendero de mi cama
y la encuentro vacía
marcada por la ausencia de tus ojos
anoche

Yo buscaba el amor de tus pupilas
prematuramente envejecidas
y el fuego de mis manos
en tu piel
pero desapareciste
y ahora me acompañan
las palabras
sigilosas nuevamente
dolorosas
de gemidos silenciosos

He descubierto contigo
los precipitados encantos
de la sangre que se acumula
en las noches
que marchan con los días por las esquinas
hasta llegar al mar

bordeando las calles de tu cuerpo
las delicias
el silencio
y las miradas
—un amor a tientas—

Partida en dos vuelvo
a encontrarme
de cara al sol
frente al abismo
profundamente
enamorada de la noche
y tus ausencias

Nocturno en estampas

I

Imprimí tus partes
para rodearme de vos
entre tu ausencia
tu mano
un abanico de estrellas
reposado en las palabras
con un ojo de tigre
largos tus dedos
delgados y suaves
dulces
veloces
tus dedos
placer ventisca
entre mis piernas
una cuenca de letras en tus palmas
que producen mi nombre
con asombro
la sabiduría infinita
de los tiempos
en tus gestos designios y fortunas
tu mano en la mía
perdiéndose en tu beso
tu beso carnoso
—sangre que fluye hasta la costa—
mordonzuelos mis besos
te persiguen en mi ausencia
hasta habitar tu pubis
engrandecido y tierno

— “agua clara”—

— “agua de la creación, mi esencia”—

Y bebo y bebo de tu poso
mientras estás
y aunque no estés
porque de mí se apartan
con vos
los años solos
aquellos
cuando nos buscábamos
a tientas
por las calles
en tabernas nocturnas
y las playas de sol

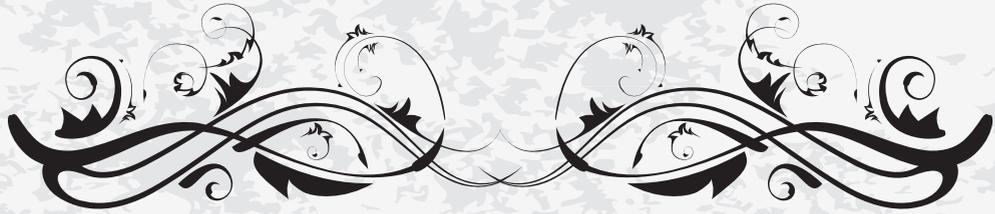
II

El árbol y su sombra
así somos vos y yo
adolescentes
—árbol de florido—
ausencia que se adhiere en las paredes
prolongando este hoyo en mi costado
aquella antigua separación
de siglos
¿cómo existe el árbol sin sombra?
¿cómo hay sombra sin vos?
—el objeto y la silueta del objeto
la ilusión de Ser—
por eso empapeló el espacio

con tu cuerpo plasmado a pedazos
“los que te vieron ...
ya no te olvidan”

III

Porque te das toda en un instante
el instante en que muero para existir en
vos
y ser en tu piel
el fuego que te arde y que te turba
porque en vos
está esa mujer que me aguarda
la hija que pariré con vos
mis sueños desvelados y profundos
esa nota que se acerca
para rasgarme los hombros
con su piel transparente hecha canción
por eso sé que volverás
a darme una vez más de tu miel
“agua santa puede brotar de nuestros
llantos”
por eso aguardo a la vera de tu sombra
este verano sediento
de pasos y flores
por eso busco en tu andamio
esos ecos que llueven
mis pasos



Segunda Parte

Shakti



Shakti

Perfume
aceite
Shakti
rojo ritual violeta
palabras lanzadas al azar

Espíritus superiores
despiertan
en mi espina
este dolor
—una culebra encantada—
danzo por tu cuerpo
enloquecida
con el corazón rajado
abierta
encendida
perturbada
de amores confusos

Mi sexo animal
se pierde en las tardes
con el verde prolongado
de un viento salitre
—y tu sabor—

Sanación

Busco
desesperada
el amor entre tus manos
y tu cuerpo
para sanar mi cuerpo
Tus manos
suaves
se deslizan
tiernas
en poderoso y sutil misterio
hurgando mi deseo
pero
el aire débil
atrapado en mis pulmones
se cuelga
de las mías
como piedras
me hundo
en el recuerdo
de nuestros días idos
esperando que tu luz
devuelva a mis entrañas
ese púrpura deseo de lamerte toda
en pleno día
purgar mi espíritu
y alejar a Tanato
de mi puerta

Busco
aclarar
contigo
este interior gris
que me aterra
y me desgarras entera
el ovillo que se enreda
entre mis cuentos
entre papeles rotos

Busco
en tus manos
la Katharsis
de mis días
y los sueños

Sanación 2

Por las tardes
se amaba a solas
en casa ajena
recordando con su cuerpo
memorias de otros cuerpos
que amó
en silencio
viendo aves cruzar
un firmamento estéril
gente distante que jugaba a ser feliz
hasta sentir sus manos
recorrerla toda
sin saber exactamente
de quién estaba hablando
—What difference does it make?—
de ella siempre
de ella
siempre
ella

El aire rozaba sus mejillas con ternura
recordándole aquellas tenues caricias
de la otra noche
en su cuarto
a media luz
sus miedos
renaciendo

entre placeres postergados
y un deseo que consumía
el interior de su vientre
entre fatigas intermitentes
y broncoespasmos
que recordaban la fragilidad de su cuerpo
apagándose lenta y prematuramente
y la rabia de ella
le hacía pensar nuevamente
en lo inoportuna que es la muerte

Ritual

La noche se deshace
en mis manos
pacientes
nos entregamos
a la primigenia pasión
de nuestros días
cual ritual renovador
de las promesas
con ojos encendidos
concentradas
en el placer
—el de tenernos—
arando surcos
en la piel
puras
completas
húmedas
en la oquedad de los sentidos

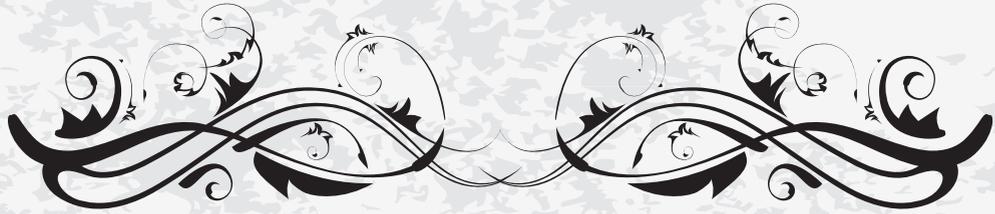
Al despertar te busco
con la ansiedad de siglos
para refugiarme en tus brazos
y salvarme
de la ausencia

Kundalini 2

De la base
de la espina
asciende en espiral continuo
este árbol de tronco antiguo
que semeja una mata de maíz
hasta brotar por mis sienes
en palabras y herraduras
al liberarme

Danzo entre luces
sublimada
de par en par
cargando en el vientre
tu sabor

Vos
con tus manos afiladas
cortás el frío de mi espalda
incendiando mis contornos
con tu luz
enloquecida
entro y salgo
por infinitos pasillos de placer
renazco entre sollozos
de un viento-tempestad



Tercer Bardo



Regresos

He vuelto
a quedarme sin voz-s
entumecida la espalda
y agolpado el pecho
interiormente triste
Distantes mis montañas
y mi raza
el sol de aquí es cruel
y diferente

He vuelto con mis sueños
a desatarte toda
para acallar la angustia
y la distancia
—El silencio despedaza
mis labios al besarte—

He vuelto al lugar de la inexistencia
el mudo sentido de la vida
pasando en la ventana sin tocarnos
gritos/ risas/ juegos
todo lo bordo
para aplacar tu hueco
anido entonces
de nuevo nuestro lecho
tibio en sus arrugas mal formadas
por el amor nuestro
de cada noche y de cada día

adelgazando el tiempo
en su remanso
—al costado una cicatriz
que marca nuestro encuentro
y la ruptura—

Mi huella en tu memoria

Escribo en un papel
la curva palabra
de tu vientre
redonda
y el grito transitorio
de los días y las horas
buscando
dejar por siempre
mi huella en vos
taladrar tu memoria
—mis ojos en tus ojos
 como moneditas diáfa-
 nas
 de color marrón—
desnudarte nuevamente
con mis besos
adentrándome
en tus poros abiertos
la gloria
de tus labios
entre mis brazos

—Cada espasmo tuyo
hace reverdecer el día—

Cursi poema de amor

Tu voz-s
en el teléfono
hilvanando mis labios
con tu vientre
y el temblor de tu amor
al amanecer
en la penumbra
Sueño entre recuerdos
tu cuerpo
y me vuelvo incapaz
de escribir
poemas de amor
que digan cosas nuevas
hablo cursis versos
que ruedan por las aceras
de tu ausencia
metida en nuestras noches
de amor
como si no hubiera otra cosa más
en el mundo

que inhalar tu esencia
y estremecerme a solas
con la espiga que sembraste
con tus manos
en el interior
de mis cavernas
subterráneas

¿Será posible?

Tus ojos enormes
en sorpresa
la pregunta a flor de piel
—¿será posible amar así?—
Sentir simplemente
la aproximación
de un cuerpo tibio
en nuestras piernas
sin tocarlas
y desbordarnos
—¿será posible amar de esta manera?—

De adentro para afuera
hasta llegar con Borges a ver el centro
de las cosas
y hablarnos
en las calurosas noches
de verano
entre sueños
de la hija que habríamos tenido
juntas
de haber sido diez años
más jóvenes
 que felices —diría Silvio—
para seguir sintiendo
 esto que no puede ser
otra cosa más que amor

Tu cuerpo, el deseo

Tu mano en la cuenca de la mía
tus ojos buscando ansiosos
los míos apagados
en suspiros interminables
orgásmicos colores que van y vuelven
una y otra vez
una y otra vez
una y otra vez

Tu cuello dispuesto
a mis mordidas tiernas
mi lengua en lóbulo temprano
de tu oreja
liberando el quejido de tus labios
sencillos
como las manos de un poeta

Tus pechos
enormes manantiales
que atrapan mis sentidos
y la imaginación

La curva en la cintura de tu cuerpo
las caderas y las nalgas
redondas
y claras contra mi pubis
el monte
cubre tu misterio

tibio y húmedo
aguardando
mis dedos voraces
para derramarse conmigo
colmada de besos

Las pantorrillas fuertes
caminantes de historias
perdidas en calles antiguas

Tus pies descalzos
instintivos
cimientos del andamio
de tu cuerpo

Tu cuerpo
el deseo
que busca(n)
mis palabras

Agua cristalina

El agua
cristalina
de tu vientre
ha desatado con su ritmo
el nudo que mantenía
a la altura del placer
para romper en llanto
una corriente
estremecedora y rápida
continua
emblanquecida por las piedras
tropezones
lamento de sonidos
en el vaivén del agua
la cigarra en la ventana
reventando con su canto
los pulmones
hasta quedar expuesta
de par en paz

Cuerpo en resplandor mayor

Primigenia expresión
de la ternura
es tu vulva
en resplandor mayor
Nadie ha cabido
en la memoria
tantas veces como vos
tu cuerpo
aproximado
en la sangre
en la cintura
como a nivel del mar
para mostrarme de lejos
la esperanza
y sellarme los labios
con un beso
y tu luz

De piedra y vino

De piedra y vino
están hechas las manos
de tu ausencia
en esta espera infinita
en la que anhelo
llegar a mojarme
los pies en vos
pedernal-eco
—pasiones y promesas
De piedra
este amor rojo
que te entrego
con mis huesos
de cadencias excitantes
entre espasmos
de antaño y girasol
De piedra
nuestro tiempo anónimo
y el viento certero del amor

Gato negro

Misingo negro
que acompaña nuestro lecho
—un brinquito por acá
y te muerdo—
nuestras pláticas extendidas
él a mis pies
o en tus brazos

Me entrego sin amarras
bajo el ronco sonido
de tu pecho
y su pezón en flor

No sabe este pequeño
de ecos y de sangre
ni de amor
—¿o sabe él más que yo?—

Primera chakra

Entra tu lengua
en mi caverna
adormecida
y transparenta el mundo sobre ti
de colores redondos
se llenan mis manos
aferradas a una sábana
estrujada en el placer
y te siento más adentro
que mis venas
en mi vientre
y me siento más liviana
entre tus manos
y estoy entera
en este segundo
en este cuarto
perdida en la cuenta
de mis días
adelgazada por tu aliento
que me corta las entrañas con placer

y estoy en paz
con estos dioses
que nos hablan desde lejos
sobre el poder de la carne
en espiral creciendo
contra el mal
y estoy de frente

ante un espejo
que me ama
y me pregunto
si todas habrán amado así

Para que nadie hable

Para que nadie
enturbie nuestro amor
unjo mis manos
con tu líquida pasión
prisionera
de tus besos
finalmente unidas
en las tardes de verano

Para que nadie hable
ni bien ni mal de nuestra vida
juntas
armamos días eternos
con los aros de los años
compartidos
—papeles que otros niegan
y dioses aceptan—
esta vida nuestra
no tiene juez
ni presidente
porque la hacemos
vos y yo
con nuestros llantos
—carreritas de hospital
infusiones dolorosas
y esperanzas—
porque esta vida nuestra
la construimos

sólo para nosotras
qué importa entonces
lo que digan las noticias
el veto fálico de un destructor
de sueños
si mi amor entre tus brazos
no tiene límite
igual que el sol

9 años

Nueve son los años
de saberte
de recordar
tus labios
en los míos
Cinco de estar
con vos
refugiada
en tu pecho
aumentada en tu risa
Tres de haber puesto en nuestras sienes
un cordón blanco
para que nadie profane
nuestro amor
para que nadie invalide
nuestras causas
Veinticuatro horas
de haberme deshecho en tus manos
igual que la primera vez
para cerrar un círculo rojo
a la altura de tu vientre
De humos y marías

I

De humos marianos
rodeada me encuentro
recordando las formas de tu pecho

a contraluz en la ventana
saboreando con la punta
de mi lengua
la silueta en la esquina
en el reflejo
de un chinero antiguo
De olores etéreos
y rayos profundos
se llenan mis manos
cuando te contemplo
detrás de la sábana
yaciendo en el lecho
Me entrego a tu llanto
viento huracanado
que arrastra torrentes
faunas transparentes
que brotan propicias
entre la entrepierna
y el pubis ardiente

II

Y pasa el humo frente a mí
desatando templos
antiguos y eternos
cavernas marítimas
crisálida flor
agua transparente

que derrama el vientre
al pasar mis dedos
por la blancas teclas
por las teclas negras
sostenidos graves
erizo colmillo
que brillan en mi frente

Tempestad de noche
renacer del día

III

Otro humo me habló de vos
y de tu lengua
herramienta antigua
que conserva llantos
y perfora espigas
en mi vientre herido
de pálida muerte
Describió tus manos
con óptica precisión
mientras corría por mi espalda
una redonda gota que cortaba el aire
soltándome la bestia en mis entrañas
para que me consumiera
entregándome
en silencio

a tus pies
al contorno de tus dedos
en mi sendero oscuro
húmedo como la muerte
redondo como el amor
violeta como el silencio

IV

Y así siguieron los humos
hablando en las noches
contando
historias
de amores y sueños

Una mujer vieja
se cubre con el manto de tu cuerpo
para sentir
estremecerse el suyo
en la ternura
y una mujer joven
se despierta entre la sangre
que galopa las noches
de mi cuerpo
mientras te cubrís
con ese velo a contraluz
los pezones despiertos
aferrados a ese infinito-efímero
momento de dolor y de placer

Dos mujeres viejas
e infinitamente sabias
bajo el umbral de la muerte
vaticinando sueños
dolores y ajenos
nos invitan a entrar
traspasar

l
l
l
l
l
l
l
e
e
e
e
nnnnnnnnnnnnnnnt

ta

mennnnnnnte
y olvidarnos de la mordazas
que tejían los hombres
sobre las mujeres
que amaban a otras mujeres
para sumergirnos en los sentidos
y la humedad de los tiempos
y nacer y nacer y nacer
cuantas veces
como nos sea posible

Danza ritual

Danza ritual de esencia
en mi lecho
de cara al cielo
concentrados tus ojos
en mis manos
que se acomodan en vos
como en casa propia
Desnuda
como el agua
con la risa ardiente
la espalda arqueada
cual felino antiguo
Preparado el camino
humedecidos los labios
hambrientos tus poros
se acercan al tacto
con penoso asombro

Se tensa tu cuerpo
agitado paraíso
con tu marea subterránea
posición de lotus
el fuego nos penetra
despertando adentro
la columna luminosa
antiguas diosas
pronuncian tu nombre
y me vierto plena

en tus manos
y tu lengua
yazgo contigo
rodeada de sueños
de abrupto final

Arte poética

Escribirte ya no puedo
porque redondas las palabras
todas regresan a vos
vestidas con piel
de mujer
con labios carnosos
de besos furtivos
ojos transparentes
develan secretos
dormidos al tacto
y hambrientos de mí
He escrito tantas veces tu cuerpo
y derramado tantas veces
mi llanto en tus piernas
liberando mi silencio con tus manos
en el vientre
hueco
acompañado de angustia
He visto tantas veces tus ojos
en los ojos de una mujer que amé
contra tiempo y marea
Me he visto tantas veces
deshojando tus costas
y el perfil infinito
de su cuerpo febril
He entrado tantas veces
en tu casa
sedienta de sueños

con la punta de mi pluma
para hacerte
gritar de pasión
He hablado tantas veces
de tu cuerpo
en los cuerpos ajenos
arrebatando al silencio
la espada filosa
que brota continua
con tu aire delgado y sencillo
He hablado tantas veces tu cuerpo
que las palabras redondas
se cansan de mí

Acaso esta lluvia

Acaso esta lluvia
que limpia tu interior
con su tormenta
suelta de una vez el nudo
en las espaldas
para que tu pecho descanse
sobre mío
para que yo nazca nuevamente

Acaso esta lluvia
que deshace nuestro lecho
hace brotar
la ira disfrazada de ironía
el dolor disfrazado en ira
la ira de dos mujeres
que se encuentran
en la lluvia
sus llantos estremeciendo
los antiguos castillos
de la vieja ciudad

Acaso esta lluvia
que re-habita nuestros cuerpos
des-cubriéndolos por las mañanas
mientras duermen
aún
nos llena de cristalina esperanza
sacando antiguas pestilencias interiores

fétidas palabras nunca dichas
ponzoñas recibidas
desdenes evitados
dolores vividos
en la infancia
—Neptuno con su cetro enardecido—

Dejala que caiga
que te bañe por dentro y por fuera
igual que mi lengua
recorriendo tu pubis
—flor abierta entre mis manos—
dejá correr sobre su cauce
este dolor que nos ata
dejá que salga
ese grito
que recuerda el nacimiento
—la partición en dos—
el comienzo
del camino buscado
la otra mujer que somos
dejá que caiga
y que nos limpie
mirá que verdes las montañas
nos esperan

Para darte

Tengo para darte
entre las manos
esta luz que creció
con tu risa
desde el primer día
que te vi
con otros ojos
esos que hoy húmedos
recuerdan tus manos
tus besos
esos que vierten
este delgado silencio
que nos corta
esos que te aman
con esta contradictoria
suerte

Sólo eso puedo darte
la llama ardiente
que descubriste con tus pasos
el deseo
que habita en mis entrañas
inmensamente abiertas
por tus labios
las corrientes
los colores
las visiones
—la esperanza—

Sólo eso puedo darte
mis palabras
que cantan con tu nombre
la noche alta
que acompaña
nuevamente mi soledad
el extravío del sueño

Sólo eso puedo darte
—ojalá pudiera darte el mar—

Dejame

Dejame que me busque
aleteo de colibrí
en tu corriente
serena
y resbaladiza

Dejame que te amarre
a mi vertiente
mientras murmurás
quedito
el sonido del agua
al amanecer
con tus dedos
hambrientos

porque sólo tus ojos
pueden ver la verdad
de mi esencia

Dejame que busque
refugio en tu pubis
en las frías noches de invierno
chapoteando en las gotas
la penumbra del fuego
con mis ansias de amor

Dejame que te busque
en el cerro
rodeada de pinos

una tarde de otoño
en este ajeno solar

Dejame que me aferre
a tus senos
amamantando mi dicha
en los días de niebla

Dejame que me estreche
a tu cintura impregnada de aliento
antes de que locos mis pulmones
desinflen su maltrecho andar

Dejame refugiarme en tu vientre
igual que aquella noche
repetida en versos
y llorar el placer
de tus labios
en los míos humedecidos

Dejame que siga
sentada y a oscuras
taladrando palabras
en tu espalda
dejame que siga...